

LAS  
VOCES

Eran otras voces,  
rescatadas en la vigilia,  
las que bebían la noche.

Otras veces,  
irreconocibles,  
pero evidentes.

Surgían tras los dientes,  
apretadas, tumultuosas,  
fuertes, ásperas, doloridas.

Porque el silencio había endurecido las lenguas,  
embrutecido los timbres amables,  
el dulce son de la risa sobre la sílaba sin miedo.

Las voces estremecieron mi pequeño cuerpo,  
callado sin motivo, río sin correr.

Campanas a rebato de una ciudad perdida pero bella,  
ubicable en un sueño pero real,  
bañaron sus vuelos en las minas de Ofir.

Y dijeron por mí el encuentro.

Sofía ACOSTA

L  
L  
A  
M  
A  
S  
  
D  
E  
  
C  
A  
P  
T  
U  
L  
O  
I  
N  
I  
C  
I  
A

Hacia esfuerzos para no dormirse: era como una agonía chiquita y apenas angustiada.

\*\*\*

Tenía una secretaria supersónica; acudía antes de que la llamara.

\*\*\*

Se le había puesto cara de perro a fuerza de arrugar la nariz para que no se le resbalaran las gafas.

\*\*\*

Le quitaba la capucha al bolígrafo como el cazador que arranca la caperuza al halcón para lanzarlo sobre la presa.

\*\*\*

El Sol se levanta siempre con la cara abotargada y ojos de sueño.

\*\*\*

Después de cada gol, el balón pone siempre punto y aparte.

\*\*\*

Tendido sobre la hierba, pastoreaba las nubecillas con los ojos.

\*\*\*

Apuntaba con el bastón como si el índice le hubiera crecido largo, largo...

\*\*\*

El etc. suele ser la hipocresía de nuestra ignorancia.

\*\*\*

Cuando digo que sí, siento como la alegría de haber abierto mis ventanas a la sonrisa de la primavera.

José CANAL